



ANO V.

GRANOLLERS 1.º MARZO 1908

MIJM. 213.

Número suelto 10 céntimos.

Redacción y Administración:

Centro Republicano, P. Corona, 2.

Suscripción: 0'50 pesetas al mes

## ENFERMEDADES DE LA MATRIZ Y DE LAS VIAS URINARIAS

Consultorio especial del DR. SALVAT. Tratamiento y curación de las afecciones de dichos órganos, aplicaciones eléctricas, radioscopia y masaje, CARMEN, 24, pral.,-- BARCELONA.—Consultas por escrito mediante envío de 10 pesetas en sellos ó giro.

### El sainete carlista

#### CUATRO Y EL CABO

En el número que debía publicarse el domingo próximo pasado y que no se publicó por causas independientes de nuestra voluntad, debía insertarse el siguiente suelto, con epígrafe y todo; decía así:

#### Misa, agape, sardanas y un berrinche

«Hoy, según unos programas que hemos tenido el disgusto de ver, deben reunirse en esta villa los constantes enemigos de la Libertad, amparándose, por supuesto, en esa misma libertad de la que tanto abominan, para contarse, para propagar sus ideales y, de paso, para dar un berrinche morrocotudo al celoso curapárroco señor Onofre.

No hemos de decir que casi nos alegramos de ver á los fogosos partidarios de Carlós, el del Torcón y de las bailarinas, metidos de cuerpo-entero en el terreno de la legalidad constitucional, porque así les vemos aceptar, aunque á regañadientes, esa legalidad, por impotencia manifiesta de recurrir al campo, donde derramaron á torrentes la sangre de sus

amigos, de sus conocidos, de sus hermanos.

Sí, como es de esperar, se limitan á la propaganda pacífica de sus ideales, si se contentan con contarse, si se dan por satisfechos despues de haber dado el berrinche al señor Onofre, vayan en paz y en gracia de Dios, que bien lo necesitan esos guerreros de guarda-ropía, esos constantes blasfemadores del augusto nombre del Dios de Amor como lo consideramos los que defendemos la Libertad sacrosanta, y pueden cada ocho días celebrar fiestas como las anunciadas para hoy, que no nos han de dar ni frío ni calor, porque les conocemos perfectamente, sabemos quienes son, y cuantos son, y las intriguillas que se traen entre manos; pero, si se propasan, si se proponen recordar noche aciaga para todos los granollérenses, entonces también nos reuniremos nosotros, nos contaremos nosotros, y... bien pudiera ser que por carambola recibiesen ellos el berrinche de marras».

Así decía el suelto, y á fé sentimos que no se publicara, porque los guerreros se reunieron pocos, muy pocos: de esta villa, dos docenas escasas; de fuera, Barcelona inclusive, tres ó cuatro docenas; total 100 cubiertos en la Fon-

da de Europa... y comieron, y tiraron discursos al compás de la «Marcha de Don Carlos», como dicen ellos, y leyeron paestas, y bailaron sardanas, y aquí paz y despues gloria.

Pero... sucedió que cuatro (contados) cuatro desvergonzados se pusieron la enseña de la sangre; y, verles por esas calles y surgir de todas partes la protesta fué obra de minutos, minutos no más; y en esos minutos vimos como se les apostrofaba, oímos como se les amenazaba y vimos también alzarse puños y latir corazones y empezar la consigna para reunirse por la tarde y esperarlos á la salida de la fonda.

Suerte, para ellos, seguramente, que avisada la autoridad municipal de lo que ocurría les prohibió en absoluto la ostentación de la enseña de la sangre, el recuerdo de aquella terrible noche; y ellos, los terribles, los guerreros, obedecieron como mansos borregos.

Bien por el señor Paituví, que supo mantener á raya la desvergüenza de cuatro forasteros, guerreros también; y decimos bien por el alcalde, porque si con tenacidad fustigamos á la autoridad cuando no cumple con su deber, aprovechamos esta ocasión para felicitarle, pues que con su proceder evitó un grave conflicto de momento; despues, despues quien sabe!

Y así se acabó el sainete, que pudo degenerar en tragedia.

Más vale así.

